



EL PEZ

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA DELEGACIÓN
DIOCESANA DE CATEQUESIS (VALLADOLID)

PRIMEROS PASOS

Nuestras parroquias ya van calentando motores: intentando compaginar la actividad evangelizadora y misionera con la realidad que nos acompaña “*COVID-19*”. Seguro que ponemos todo de nuestra parte para ofrecer a nuestros hermanos seguridad y confianza, siguiendo todas las recomendaciones que nos ofrecen nuestras autoridades sanitarias. Probablemente, incluso más, porque con la salud ni se improvisa ni se arriesga.

Este curso cambian muchas cosas, pero lo mejor, dentro de todo lo malo que es vivir en esta situación, es que ya no nos pilla de improviso como en el mes de marzo. Ahora hemos ido adquiriendo experiencia y habremos aprendido lo que ayuda más y menos. Por eso apostamos por la catequesis presencial, siempre que se pueda. En el *Protocolo de la vuelta a la catequesis parroquial* para este curso 2020/2021, que ya tienen todas nuestras comunidades se presentan los escenarios posibles, así como se ofrece una metodología ideal. No obstante, siempre vivimos al paso de los acontecimientos que van surgiendo, debemos estar preparados para ofrecer la catequesis que parece resulta más viable.

El encuentro de los niños en pequeños grupos de catequesis, intentando continuar con los “*grupos burbuja*” que se establecen en el colegio (niños que se encuentran en la misma clase, que salen juntos al recreo, etc.), ayuda en el proceso de la Iniciación cristiana. Así como la presencia y acompañamiento del o de la catequista es fundamental. Es verdad, mateniendo unas distancias que no ayudan, porque la cercanía, especialmente en la edad de la niñez es fundamental, especialmente para enseñar signos tan básicos para un cristiano como llevar la mano para ayudar a aprender a hacer la “*señal de la cruz*”. Así como no poder compartir materiales, algo que solemos hacer tanto, porque desde el principio los cristianos aprendemos el don del compartir y hacer actividades juntos: recortar, pegar, rotular, cantar, hacer escenificaciones, etc.

Sin embargo, los catequistas tienen un gran don: ser maestros de la fe. Por ello serán capaces de ponerse a la altura de las circunstancias. Pero en este tiempo es muy importante la implicación de los papás: son ellos los que van a poder realizar toda esa cercanía que hoy no se puede llevar a cabo. Los papás se tienen que dejar orientar por los consejos de los catequistas. Juntos podremos seguir presentando el amor de Dios por nosotros. Y todavía más, sintiéndolo, capaz de renovarnos, y ser como Él.



“Aunque sea de noche y estemos solos, Dios puede dar sentido a nuestra vida”

-Papa Francisco-



Beato Carlos Acutis, un amigo de la informática

La vida de este joven podría ser asumida en la etapa de catequesis de confirmación, como modelo de santidad para nuestros chicos, añadiendo el testimonio de este adolescente a los temas finales del Catecismo *Testigos del Señor*.



Carlo Acutis nació el 3 de mayo de 1991 en Londres, Inglaterra, proviene de una familia italiana, originaria de Lombardía. Sus padres, Andrea Acutis y Antonia Salzano se encontraban en Londres, Inglaterra por motivos profesionales. Tras el nacimiento de Carlo la familia Acutis regresó a Italia en septiembre de 1991, instalándose en Milán unos meses más tarde. Allí Carlo asistió a la escuela primaria y secundaria con las Hermanas Marcellinas, luego fue al Liceo Clásico León XIII, dirigido por los jesuitas.

Desde muy joven tuvo una devoción muy especial por la Eucaristía y por la Virgen María, a quien luego definirá como “la única mujer de su vida”. Le gustó especialmente la historia de las apariciones de Nuestra Señora de Lourdes y de la Virgen de Fátima. Carlo también fue un apasionado de la vida de los santos, en particular se interesó por Francisco de Asís, y los tres pastores de la Virgen de Fátima, Francisco Marto, Jacinta Marto y Lucía dos Santos. Su madre se apuntó a unas clases de teología para poder contestar a las cuestiones que su hijo le planteaba.

Carlo manifestó su deseo de recibir la Primera Comunión a la que llamó «mi autopista hacia el cielo». Desde entonces y hasta su muerte, Carlo asistió todos los días a la Misa. “Si nos acercamos a la Eucaristía todos los días, vamos directo al paraíso”, decía.

Su adolescencia fue como la de cualquier otro joven, que tiene muchos amigos, amaba el fútbol, la música y los animales. Dedicaba parte de su tiempo en ayudar a personas sin hogar, como voluntario en los comedores populares y como catequista. Estaba particularmente interesado en las tecnologías de la información y la comunicación, entre sus pasiones estaba la informática, por la que mostró un gran talento y sus habilidades en este campo sorprendieron a los profesionales.

Editó películas, creó páginas web (especialmente para su parroquia y escuela secundaria) y sirvió a los niños, los ancianos y los más pobres para quienes este mundo era menos accesible. Por esta razón, se ha pensado en él como posible patrono del Internet. Organizó un material audiovisual relacionado con la Eucaristía y los milagros eucarísticos siendo precursor del uso de estos materiales para la difusión de contenidos religiosos.

La obra más importante que creó fue su exposición de los milagros eucarísticos dos años de investigación y viajes, en los que también participaron sus padres, fruto de su trabajo, fue una exposición sobre los milagros eucarísticos en el mundo. La exposición, que recoge un total de 136 milagros eucarísticos reconocidos por la Iglesia católica, con fotografías y descripciones. Inicialmente un simple sitio web, su exposición se materializó y se ha difundido por los cinco continentes.

Solo en los Estados Unidos ha llegado a millares de parroquias y a 100 universidades; en el resto del mundo, a cientos de parroquias. En la escuela secundaria, ejerció cierta influencia con su ejemplo. Les transmitió en particular la importancia que tenía para él la Eucaristía: “Es la autopista que lleva al cielo”, decía.

También dedicaba su tiempo libre a visitar a los ancianos y ahorraba dinero para dárselo a los más necesitados, a menudo decía: “La felicidad es mirar a Dios. La tristeza es mirarte a ti mismo”.

A principios de octubre de 2006, enfermó; parecía una gripe normal y corriente, pero era una leucemia del tipo M3, la más agresiva. No había ninguna posibilidad de curación. Al cruzar la puerta del hospital, Carlo le dijo a su madre: «de aquí ya no salgo». Más tarde, también les comentó a sus padres: «ofrezco al Señor los sufrimientos que tendré que padecer por el Papa y por la Iglesia católica, para no tener que estar en el Purgatorio y poder ir directo al Cielo».

Cuando la enfermera le preguntaba cómo se sentía con esos dolores, Carlo respondía: «Bien. Hay gente que sufre mucho más que yo. No despierte a mi madre, que está cansada y se preocuparía más». Pidió la unción de los enfermos y tres días después del diagnóstico, el 12 de octubre de 2006 falleció en el hospital.

Antes de conocer su enfermedad, Carlo hizo un vídeo donde dijo que, si moría, le gustaría que lo enterraran en Asís. Por ello ha sido enterrado allí.

Existen ya más de doscientos sitios y blogs que hablan sobre él en diferentes idiomas. Ya hay muchas historias de conversión relacionadas con él, que ocurrieron tras su muerte.²¹ Los padres recibieron cartas y solicitudes de oración de todo el mundo, y gran parte de este material fue recolectado durante la fase de beatificación diocesana.

El proceso de canonización lo inició el cardenal Angelo Scola, en la Archidiócesis de Milán el 13 de mayo de 2013, la causa de beatificación y canonización de Carlo Acutis.

El sábado 10 de octubre de 2020 Carlo fue beatificado en Asís. El milagro que sirvió de base fue aprobado por el Papa Francisco el 21 de Febrero de 2020.

Se trató de la curación inexplicada de un niño en Brasil. El padre Marcelo Tenorio, vicepostulador de la causa de canonización de Carlo, cuenta lo sucedido aquel día: El 12 de octubre de 2010, en la capilla de Nuestra Señora Aparecida, en nuestra parroquia de Campo Grande (Mato Grosso del Sur), en el momento de la bendición con la reliquia, se acercó un niño acompañado por su abuelo.

El niño estaba enfermo de páncreas anular, una enfermedad congénita que se estaba tratando. Esta enfermedad causaba que el niño vomitara todo el tiempo, lo que lo debilitaba y lo abatía mucho, porque todo lo que comía lo devolvía, incluido el líquido. Ya llevaba una toalla, porque su situación era grave. Cada vez más débil, debilitado, encontraría una muerte segura.

Durante la bendición, el niño le preguntó a su abuelo qué debía pedir y este le dijo que rezara, pidiendo “para dejar de vomitar”, y así sucedió. Cuando llegó el turno del enfermo, tocó la reliquia de Carlo y dijo con voz firme: "dejar de vomitar" y, a partir de entonces, ya no vomitó más».

En febrero de 2011, la familia solicitó que se realizaran nuevas pruebas al niño y se descubrió que estaba completamente curado.



El mundo está en continuo cambio y la catequesis no puede quedarse atrás. El 25 de junio del 2020, salió a la luz pública el nuevo **Directorio para la Catequesis**, el tercero en 49 años desde que en 1971, tras la renovación conciliar, San Pablo VI publicara el primero de ellos. Desde entonces, el mayor cambio a nivel de comunicación ha sido la irrupción de Internet y sus nuevas formas de comunicación, siguiendo algunos importantes documentos del Magisterio.

El primero tuvo como referencia la enseñanza conciliar; el segundo, el Catecismo de la Iglesia Católica; y éste último, el Sínodo sobre la nueva evangelización y la transmisión de la fe cristiana, junto a la Exhortación *Evangelii Gaudium*.

Se trata de un documento que plasma la renovación de la catequesis frente a la *cultura digital y la globalización de la cultura*. El objetivo no es otro que ser un punto de referencia tanto en los contenidos como en la pedagogía a emplear frente a un mundo en permanente cambio.

Se trata de afrontar los nuevos desafíos que la Iglesia está llamada a vivir y, en especial, el fenómeno de la *cultura digital y la globalización de la cultura*. «A diferencia del pasado, cuando la cultura se limitaba al contexto geográfico, la cultura digital tiene un valor que se ve afectado por la globalización en curso y determina su desarrollo. Los instrumentos creados en esta década manifiestan una transformación radical de los comportamientos que inciden sobre todo en la formación de la identidad personal y en las relaciones interpersonales. La velocidad con que se modifica el lenguaje, y con él las relaciones conductuales, deja entrever un nuevo modelo de comunicación y de formación que afecta inevitablemente también a la Iglesia en el complejo mundo de la educación (Rino Fisichella, presidente del Pontificio Consejo para la promoción de la nueva evangelización).

FORMACIÓN DE CATEQUISTAS

ORGANIZADO POR



DELEGACIÓN DE
CATEQUESIS
Arzobispado de Valladolid



INSCRIPCIÓN

En la Secretaría
del Instituto
Fe y Desarrollo
c/ Ruiz Hernández, 10

MATRÍCULA:
50 €

CURSO

**de
FORMACIÓN
de
CATEQUISTAS**

Profesor:
José Luis Saborido, S.J.



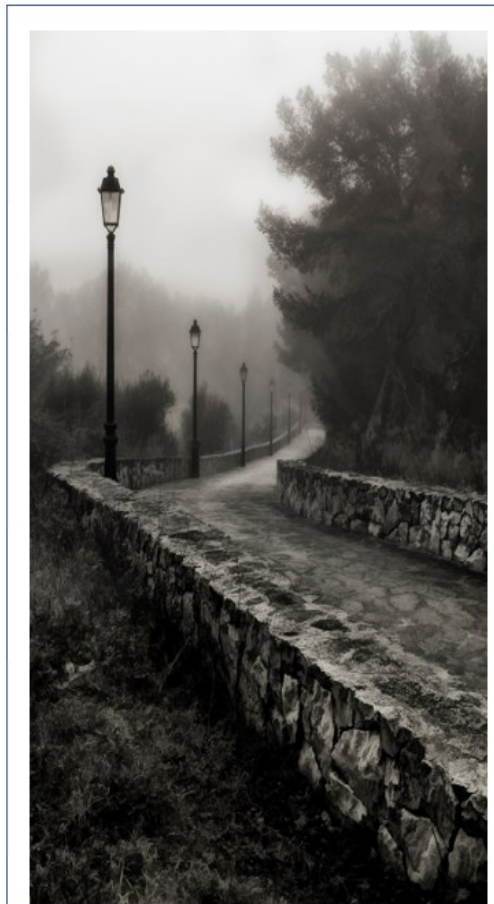
Delegación de Catequesis
Arzobispado de Valladolid

SÁBADOS, 10 a 13 h.

5 DICIEMBRE 2020
NATURALEZA, FINALIDAD
Y TAREAS DE LA
CATEQUESIS

12 DICIEMBRE 2020
EL "ACTO CATEQUÉTICO"

9 ENERO 2021
LA PLANIFICACIÓN Y LA
PROGRAMACIÓN EN LA
CATEQUESIS



16 ENERO 2021
LA COMUNICACIÓN Y
LOS LENGUAJES EN LA
CATEQUESIS

23 ENERO 2021
LA SITUACIÓN
RELIGIOSA, SOCIAL Y
CULTURAL.
CATEQUESIS
MISIONERA.
INCULTURACIÓN.

30 ENERO 2021
LA EXPERIENCIA
RELIGIOSA Y LA
ORACIÓN EN LA
CATEQUESIS



delegación de catequesis
ARCHIDIÓCESIS DE VALLADOLID



catequistaspucela@gmail.com

www.catequesisvalladolid.blogspot.com

@jucaplpe

YouTube: Juan Car Plaza Pérez